

El Bombo

Año I + Montevideo, 22 Mayo 1898 + No. 6.

Doctor PABLO DE MARIA
CATEDRÁTICO DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES



Honor, virtud, patriotismo
Se encarnan en De María,
Baluarte fiel del civismo.
(Vamos! que digo lo mismo
Que todo el mundo diría)



Director:
EMILIO FRUGONI
Director artístico:
PEDRO PRAT
Administrador:
H. MILLOT Y GRANÉ
Administración:
CALLE URUGUAY, 63
Colaboradores literarios:
ARTURO GIMENEZ PASTOR
ALFREDO VARZI
SANTIAGO GARAVAGNO
DOMINGO ARENA
GUZMÁN PAPINI Y ZÁS
P. W. BERMÚDEZ ACEVEDO
ANDRÉS DEMARCHI
JOSÉ SALGADO
EMILIO BARBAROUX
JUAN FRANCISCO LACOSTE
MARIANO PEREYRA
PEDRO MANINI RÍOS
CONSTANCIO C. VIGIL
JOSÉ NOGUEIRA
CÁNDIDO BASALES
Dibujantes:
MIGUEL J. COPPETTI
ALFREDO NIN
FRANCISCO ARRÚE
H. MILLOT Y GRANÉ
LUIS FERNÁNDEZ
CÉSAR OLIVER
A. VASQUEZ

SUMARIO

TEXTO.—Actualidades, por Emilio Frugoni.—Teatros, por El del bombo.—Novela corta, por Yo.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS.—Doctor Pablo De María, Andrés Cordero, Los estudiantes de Preparatorios en días de fiesta, Después de la clase, Un examen, Sección Científica: Lecciones de Zoología, Santos consejos, 11 Mayo de 1898!!

AVISO

La Administración de este periódico se ha trasladado á la calle Uruguay núm. 63.

ACTUALIDADES

Es cosa muy vieja y muy sabida, que en el pescuezo de las personas y de los directores de periódicos surgen, de vez en cuando, ciertas protuberancias enfadosas que van tomando con audacia ilimitada todas las proporciones posibles.

Yo, que por persona me tengo—aunque pueda haber quien diga lo contrario—y por ende soy director de un periódico, como puede serlo hoy en día cualquiera que tenga ganas... de *ma-cinear* públicamente y de estafar al tipógrafo —no podía escapar á la ley inmutable é inflexible que condena á los mortales de mi condición á sufrir el martirio de un grano impertinente, colocado en cualquier parte del pescuezo.

Sufro ¡oh desgracia! ahora, uno de los tantos sinsabores de la vida humana, y como sufro tanto me hallo casi imposibilitado de escribir en prosa. Pero si es verdad que me cuesta trabajo escribir en prosa, me veo en cambio obligado por mi dolor profundo á pulsar la lira de cuerdas de plata, para llorar en versos lemosines el gran pesar de la existencia mía, para arrancarle con mis dedos tremolantes la nota desgarradora del sollozo y el triste acorde del dolor acerbo!...

Canto, pues, á mi desdicha inmensa, canto al dolor que me lacera el alma, canto al martirio de mis pobres carnes, canto á mi grano, en fin!...

MI GRANO

¡Oh dolor! ¿Por qué razón
Me habrá el cielo castigado
Sin tenerme compasión?
¡Esto es una maldición
Que algún acreedor me ha echado!

Con honda pena os lo digo,
Pues es la pura verdad:
Este grano que maldigo,

Señores, no es un castigo...
¡Es una calamidad!

Surge sobre mi pescuezo
Cual enorme prominencia,
Y en su temerario exceso
Se burla el fatal divieso
Del doctor y de la ciencia!

Parece una cordillera
Surgida allí como un cuerno.
Es cual la terríquea esfera,
¡Para mí, es una caldera
Escapada del Infierno!

Este nacido tirano
Que se burla de mi afán,
Es un nacido inhumano,
¡Si esto no parece un grano;
Esto parece un volcán!

Lanza con terco furor
Humores y más humores
Que salen de su interior
Cual espanto aterrador
De un volcán de los peores.

El diámetro de su esfera
Nadie puede calcular.
¡Con que gusto se lo diera
A un acreedor... ó á cualquiera
Que me viniese á cobrar!

Tiene una boca partida
Que es como un pozo artesiano.
¡Qué boca tan maldecida!
¡Si se me escapa la vida
Por la boca de este grano!

Y no le puedo estirpar
Por más que lo quiera hacer.
¡Ya no me deja estudiar
Ni dormir, ni caminar,
Ni afeitarme, ni comer!

Tengo inmóvil la cabeza,
Porque si la nuevo un poco
Entonces ¡cielos! me empieza
Una puntada traviesa
Que me pone como loco.

Por este grano endiablado

Que me ha salido en el cuello,
Para nada tengo agrado,
¡Soy hombre inutilizado
Desde los pies al cabello!

¡Oh, qué martirio feroz
Me ha dado la suerte negra!
¡Pongo por testigo á Dios
De que este castigo atroz
Solo se le da á una suegra!

Yo no sé como le inmolé!
A este nacido cruel!
¿Le ahorcaré al grano tan solo
O para evitar su dolo
He de ahorcarme yo con él?

¡Mucho te quiero lector!
¡Te quiero como á un hermano!
Mas, á pesar de mi amor
Me sentaría mejor
Que tuvieses tú este grano!

EMILIO FRUGONI.

TEATRO SOLIS



ANDRÉS CORDERO

PRIMER ACTOR DRAMÁTICO

TEATROS

Los dramones antiguos, aquellos que hacían
derramar copiosas lágrimas á nuestros ante pasa-

dos, vuelven ahora á enseñorearse del escenario de Solis para hacer de las suyas entre el elemento femenino que acude numeroso á presenciar, los.—Aquellas tiradas conmovedoras, llenas de hipos, sollozos y retortijones, han resucitado en nuestro primer coliseo y encuentran hoy allí una cordial ocojida, en la cual influye no poco la baratura de los precios.

«Treinta años» ó «La vida de un jugador», «El soldado de San Morcial» y «La Carcajada» han sido puestos en escena ultimamente por la Empresa Cordero.

La interpretación ha sido discreta, y ciertamente no puede exigirse nada más con los precios que se pagan.

Nunca hemos visto dramas, en Montevideo, por tan poca plata. Si á esto se agrega que la compañía es bastante pasable, tendremos que para nosotros ha sido este el *record* de la baratura. El público lo ha comprendido así y acude á nuestro primer teatro, que ofrece todas las noches de función, un encantador golpe de vista.

Colombino se despidió el domingo del público de esta capital. Con este motivo víase el «Stella d'Italia» completamente lleno de nuestras mejores familias.

De Montefusco es poco lo que tenemos que decir, puer bastante le han de conocer nuestros lectores.

El Odeón es un verdadero teatro de estudiantes y de gente por el estilo. Los precios son inverosímiles, la compañía es buena, las piezas representadas son chistosísimas ¿qué más se puede pedir? Nada! que el que no vá al Odeón es porque es un tonto ó porque no puede ó porque no quiere. ¡Naturalmente!

EL DEL BOMBO.

Novela corta

LAS DESDICHAS DE UN ESTUDIANTE ENAMORADO

Ó EL AMOR DE DOS QUERUBES

PRÓLOGO

¡Oh, Cupido! Cupido! Cruel y desesperante mensajero del amor! ¿Quién te habrá impulsado á dirigir tus rayos amorosos al corazón del desgraciado héroe de esta historia? ¿Quién te habrá impulsado á emponzoñar la felicidad de un jovencuelo inocente, cuyos únicos pecados eran eran deberle algunos meses al casero, y el no haber pagado todavía un traje que llevara usado como tres años seguido?—¡Tú eres cruel! Cruel mil veces ¡oh diocesito dañino! más dañino y perverso que el mismo Satanás!



Los estudiantes de Preparatorios en días de fiesta



Sanos consejos



El padre:—Hijo mío, lleva siempre esos mates de natación para entrar en la Universidad, pues de otro modo peligras morir ahogado.

Después de la clase



EN LA PLAZA



UN EXÁMEN

PA-TO; MA-MA; MO-NO; TJO



El examinador:—¿Que es el Africa Septentrional?

El examinando:—El Africa Septentrional es el Africa en el mes de Setiembre.

!!Mayo de 1898!!



Fecha grabada en la historia De nuestra Universidad, Han bombeado que es un gusto O- una barbaridad!

SECCIÓN CIENTÍFICA— Lecciones de Zoología

AVES



RUISEÑOR

GALLINA

AVE DE RAPINA



PALOMA



ZANCUDAS

Díganlo sinó los desdichados amantes cuya verdadera historia es la siguiente:

I

ÉL Y ELLA

Perico Polvorón y Polvorines, era un estudiante de Preparatorios, que á pesar de sus diez ó doce años de estudios no había logrado aún llegar al bachillerato.

Cada dos años daba un exámen y no siempre con el resultado apetecido. Pero en cambio era un jóven elegante, gracioso, delicado, correcto en el vestir y en la manera de expresarse; siempre hecho un figurín, con sus botines embetunados y lustrosos, con su yaqué algo raído, pero pasable, gracias á las continuas livaciones de bencina y á las rabiosas cepilladas matinales. Irresistible con sus cuellos altísimos, y sus pantalones angostos, su bastoncillo de gancho y su inseparable ramito en el ojal.

Agraciado de rostro; poseedor de un par de bigotes singulares: largos, ondeados, retorcidos que olían desde lejos á cosmético ordinario.

Era Joaquinita Almirarada, una jovencita melancólica, lánguida, romántica; bastante bonita á no ser por lo del ojo; es decir, por lo de un ojo revuelto, extraño é indomable que no quiso nunca mirar hácia donde miraba el compañero.

Joven amante de la lectura de novelas, sabíase de *pe á pa* todas las de Luis de Val, esas novelas tan hermosas, tan emocionantes, tan sentimentales, cuyos títulos impresionan tanto como una página de Víctor Hugo;—hallaba un encanto indefinible en las de Perez Escrich, todas cuyas heroínas den ganas de imitarlas; en las de Richebourg y de Onhet (traducidas al español) y en los delicados cuentos morales libros de doña María del Pilar Sinués.

¡Cómo derramaba lágrimas cuando leía alguna de esas novelas entristecedoras! Creo que entonces el ojo revuelto no se animaba á hacer lo contrario del ojo sano: los dos lloraban!

Joaquina era hija única de un honrado y pacífico matrimonio.

II

EL LENGUAJE DE DOS CORAZONES

Era de tarde.

Perico Polvorón y Polvorines se paseaba al acaso por las calles de nuestra capital.

El Sol, esa perla de fuego que rueda en los espacios, ya se ocultaba tras los edificios de la ciudad coqueta.

Perico sumido en profundos pensamientos caminaba lentamente con la vista baja.

En eso se fija en la puerta de una de las rtsueñas casas de la calle Isla de Flores. Mira y qué vé?... Ve una estrella refulgente que parada en el umbral de la puerta encandila con la luz de su mirada. Una sensación extraña experi-

mentó Perico en ese instante. Ella le mira. Las miradas se cruzan, se chocan, se confunden... ¡Él ama y ella ama!... ¡Los dos se aman mutuamente!

¡Qué fuego hay en las pupilas de la joven! ¡Qué ardor en las miradas de Perico!

Ambos corazones parecen decir al unísono con su agitado tic-tac: ¡Amémonos!

III

EL JURAMENTO

Ya hace algunos días que Perico pasea continuamente por la casa de Joaquina (ya habrán adicinado nuestros lectores quien era la joven del umbral.)

Ya se le declaró una noche, allí no más, en la puerta.

Nuestros héroes eran dos tórtolas tiernísimas que se profesaban un amor inmenso. Un amor puro, ideal, más propio de las regiones siderales que de este prosaico planeta donde todo está sujeto á la material!

Cuando se tomaban de la mano y se acercaban el uno hácia el otro, lanzándose miradas arrobadoras cargadas de infinita ternura, se figuraban ser ángeles. El Cielo: he aquí la mansión que hubieran deseado para amarse como querubines. Las nubes; he aquí los carros triunfales donde hubieran querido pasear su amor, estrechados en interminable abrazo!

—¡Oh, amar, amar siendo correspondido! En esto consiste la verdadera felicidad de nuestra vida!—exclamaba Perico cuando se hallaba solo con Joaquina.

—Si, puedes decirlo, nosotros somos muy felices—¡Yo te quiero!...—Y la joven enamorada reclinaba la cabeza sobre el hombro de Perico.

—¡Ah! Y si tu no me quisieras, lo juro, Joaquina, agarraba un revólver y me levantaba la tapa de los sesos!

Al decir esto extendía la mano en actitud trágica y se agarraba la cabeza fuertemente.

Mas ella le contestaba, poniendo los ojos en blanco y adquiriendo una expresión romántica y melancólica:

—No pienses en eso Periquín mío, mi amor es grande, más grande que los cielos, más grande que la mar!...

Y con estas y otras ternezas se pasaban las horas enteras, haciendo volar sus exaltadas imaginaciones por las regiones etéreas y desconocidas.

IV

¡DESVENTURADA!

En este mundo no puede haber dicha completa. ¡Oh desgraciada condición del hombre! Cuando más feliz se cree ha de salirle al paso nn contratiempo inevitable que dé al traste con todas sus ilusiones y alegrías!

¡Los padres de Joaquina se oponían á sus recientes amores!

Así se lo habían hecho saber reunidos en el dormitorio paternal.

El papá, un hombre feroz y tosco, que trabajaba de carpintero, le dijo con voz bronca y amenazadora:

—¡Si ese tipete se aparece otra vez por aquí, le parto la cabeza con un cepillo!

—¡Horror!!—gritó Joaquina, é intentó desmayarse.

Pero el padre prosiguió sin bajar el tono:

—¡Qué no venga más ese mequetrefe, porque no quiero verle! Ya lo sabes, Joaquina. No sea cosa que tenga que agujerearle el vientre con un formón!—Y se retiró bramando sin hacer caso de los ayes de Joaquina, que lloraba en el regazo de su madre.

Cuando amainó un poco el llanto, la joven se levantó iracunda y corrió hacia el algebe para arrojarle en él, pero su madre le atajó á tiempo y ella no tuvo más remedio que resignarse á seguir cargando con una vida que tan pesada se le había hecho.

—¡Desgraciada, desgraciada de mí!—decía—Yo sin mí Perico moriré, moriré de amor y de nostalgia!—Y lloraba tanto como cuando leía alguna novela de Perez Escribá.

V

EL INSTANTE FATAL

Los amantes están en la puerta. Perico acaba de llegar.

—Vete, vete, por Dios!—le dice Joaquina toda aflijida,—mi papá me ha dicho que quiere hacer con su persona una brutalidad.

—¿Cierto?—exclama pálido y tembloroso nuestro enamorado estudiante. ¿Acaso querrá hacerme caso contigo?

—No, eso nó. Dice que no quiere verte más aquí, y que en cuanto te vea te tirará con un cepillo...

—Mejor, dice para si Perico, lo recogeré y me lo guardaré, que bastante falta me hace para cepillarme la ropa.—Pero enseguida prosigue la joven, cual si lo hiciera propósito para destruir tan buen proyecto:

—Con un cepillo de carpintería.

—¡Cielos! Exclama Perico. Eso es peor!

—¿Porqué dices peor?

—Nada... digo que es peor que si me tirara con otra cosa.

—Es que también quiere pegarte con un formón.

—¡Demonios! ¡Con un formón! ¡Yo me voy, me voy Joaquina! ¡Con un formón! Adios, adios estrella mía, pedazo de...

No pudo concluir: un puntapié feroz le había mandado á diez varas de distancia.

El padre de Joaquina le había visto de lejos

hablando con su hija, y vino por detrás, jugándole una *trastada*.

EPÍLOGO

La noche ha tendido ya su negro manto.

Las estrellas han aparecido cual lentejuelos de oro, en la inmensa región de los espacios.

Perico Polvorón y Polvorines, sentado en una silla en su modesta habitación, se enjuga los ojos con un pañuelo bordado por Joaquina.

Las lágrimas brotan en copiosos raudales de sus ojillos negros... Y de vez en cuando se pasa la mano por la parte dolorida.

Su cabeza se inclina sobre el pecho.

Perico piensa... ¿En qué piensa? ¡En Joaquina, en el padre, en su suerte... y en el sebo de riñonada!...

Yo.

CONSEJO

Estando en un exámen Juan Meliza, De aturrido comiéndose esponja y tiza, Y otro chico también, lleno de grima Le pegó un mordizcón á una Tarima, Y Pedro Ganapán, que es un melón Se comió la mitad de un pizarrón, Y otro estudiante más, que es muy nervioso Se tragó el limpiador que era un reboso; Otro chico, llamado Julio Pinta Creyendo que era vino, bebió tinta, Lo mismo que el sobrino de Valera Que tragó sin mascar la lapicera.

Si quieres ¡oh lector! vivir dichoso No seas ni aturrido, ni nervioso.

JUAN.

CORRESPONDENCIA

NIÑO.—Montevideo... ¡Dale, bolal! Pero si lo de tener diez ó doce años no es una disculpa! Que no sabe usted hacer versos á esa edad? Pues no los haga ¿Qué sabe usted hacerlos? ¡Pues ni que fuera un niño de pecho.

JAEN.—Canelones... ¡Jabón! ¡Jabón! Pero mire usted, que seudónimo se ha echado! ¡Jabón!... ¡No hombre, no, si lo del seudónimo sería lo de menos!...

IRENE.—Montevideo... ¡En mi tierra á un cuento como el suyo se le llama: "Un macanazo", ó "Una porquería" ó "Un disparate"... como usted gustel... Y usted disimule si soy algo grosero.

C. R.—La Paz.—Sabe usted? No serían malos... si fueran buenos.

P. L.—Las Piedras.—¿Con que filósofo, eh? Y por lo visto tanto como Voz Ferreira! Pero, ¿qué quiere usted? para nosotros eso es demasiado filosofía...

MOJICONES.—Montevideo... ¡Oh! mi amado Mojicones No me mande tan malas producciones!

L. T.—Idem.—Los dibujos irán más adelante. Se le agradece.

J. Z.—Idem.—A usted no se le publican.

JOAQUINITO.—Idem.—Y á usted... ¡lo siento mucho! pero le digo lo mismo que al anterior.

CIGARRILLOS INDEPENDENCIA

ELABORADOS A MANO

154-Tacuarembó-154
HABANO 1.ª CALIDAD



Cajillas de 10 y 4 cts.
Teléfono LA COOPERATIVA

Bermudez Possolo y Ca.

POLO BAMBA GRAN CAFÉ



DE SEVERINO SAN ROMÁN

EL QUE EXPENDE EL MEJOR CAFÉ

Calle Colonia núms. 2, 4 y 6

LIBRERÍA AMERICANA

ESPECIALIDAD EN TEXTOS UNIVERSITARIOS

Papel y sobres de todas clases

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

18 de Julio, 207

INSITUTO LASO

CLASES UNIVERSITARIAS

Cuenta con un personal competente para todas las asignaturas del Bachillerato, Ingreso y Contabilidad.

254 - CERRITO - 254

Alberto Vazquez Varela y Ca.

Se encarga de colocar y componer timbres eléctricos.

SORIANO, 156 6 CERRITO, 256

DISPONIBLE

LA PAZ



Calle Mercedes, núm. 228

Teléfono la Uruguaya N.378

Esta es la marquilla de los cigarrillos LA PAZ de José y Domingo Fernandez, preferidos por los fumadores de buen gusto.

ESPECTACULOS

Teatro Solis

Compañía Dramática Española

Empresa Andrés Cordero

GRAN NOVEDAD - DRAMA SACRO LA PASIÓN

Teatro San Felipe

Compañía lírica española.

PROXIMAMENTE DEBUT

Teatro Odeon

Función todas las noches

Entrada	0,10
Sillas reservadas	0,10

EL BOMBO

PERIÓDICO UNIVERSITARIO DE CARICATURAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Por un mes adelantado	0,30
Número suelto	0,14
" atrasado	0,20

EN CAMPAÑA

Por trimestre adelantado	1,00
------------------------------------	------

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Sale 3 veces al mes